

EDITORIAL

El profesor Jaime Aguirre Cardona tuvo que dejar la dirección de DYNA por quebrantos de salud. Desde este editorial queremos expresarle el agradecimiento por la labor realizada en los últimos años al frente de esta sexagenaria publicación y desearle una pronta recuperación. Asumimos el reto de dirigir DYNA concientes de la responsabilidad e importancia de esta labor.

En el número anterior (Valderrama, DYNA 126:21-33, 1999) en una contribución desde Chile nos recordaba que el impacto de un documento publicado en una revista de alcance nacional es entre mil y dos mil veces mayor que una tesis de pregrado. También nos refrescaba la memoria acerca de la misión de la Universidad: *"Para que haya Universidad es necesario que haya investigación, que haya creación de conocimientos"*, en contraste con la reproducción o repetición de conocimientos existentes. *"La diferencia esencial reside en la actitud del investigador, que es la actitud de la ciencia, que en último término es el método de la ciencia. Se trata de una actitud que necesariamente es siempre abierta, en la que no caben dogmas, en la cual la verdad no se impone, sino que se entiende. En definitiva se trata, por lo tanto, de una manera de vivir, de un estilo de vida. Ese estilo de vida es el que hay que transmitir a los estudiantes. Es por eso, entre otras cosas que es necesario hacer investigación en una Universidad"*.

Publish or perish dice el lema para los académicos de habla inglesa. En paísa se traduciría como publicar o desaparecer. Pues sí, este lema se aplica literalmente para la Universidad colombiana, aunque no todos seamos concientes. Aunque la exigencia sobre los individuos, sean estos profesores o estudiantes, no sea clara. La Universidad incluso estimula económicamente a los profesores para publicar, mientras en otras latitudes no se concibe un profesor que no publique. Pero sobre la Universidad como un todo el llamado a cuentas será cada vez más exigente. La respuesta reactiva a estas exigencias no conduce sino a mayor desgaste, mientras que la respuesta positiva sí potencia nuestro que hacer y nuestra contribución a las grandes necesidades del país.

En la Facultad de Minas, en el año anterior se culminaron más de 150 proyectos de grado y más de 30 monografías o tesis de maestría o doctorado, se realizaron unos 20 proyectos de investigación y unos 50 de extensión. El número de artículos en DYNA por año es aproximadamente 20 y de unos 30 en las demás revistas de la Facultad. Quiere decir que apenas un 25% de la producción académica sale a la luz pública en las revistas de la Facultad. Es decir un 75% del trabajo puede incrementar su impacto, por factores del orden de mil, simplemente accediendo a la publicación.

Sin lugar a dudas el esfuerzo de síntesis y de presentación clara, el arbitraje y la crítica de los lectores son beneficios invaluable para los investigadores que en sí mismos justifican la publicación.

Necesitamos potenciar la lectura de DYNA. Los estudiantes tienen que incorporar en su formación la frontera del conocimiento.

La tradición de DYNA, sus 66 años y su origen estudiantil son además de motivo de orgullo, razones para enfrentar con decisión el futuro: la construcción de una Universidad moderna, que investiga, útil a la nación y que forma profesionales innovadores.